



Miércoles, 9 de julio de 2008

Quintín Racionero propone repensar a Nietzsche

El filólogo cuestiona la lectura dominante de la obra del filósofo alemán

Para Nietzsche la misión de la filosofía es debatir, cuestionar, poner patas arriba la tradición. Con ese espíritu combativo se presentó hoy Quintín Racionero en los cursos de verano de la UNED. Su conferencia *La polémica de los historiadores y su influencia en la doctrina nietzscheana de la tragedia* llevó la contraria a los que opinan que para Nietzsche la tragedia reconcilia al hombre con la vida.

La tradición académica señala que en la obra *El espíritu de la tragedia* Friedrich Nietzsche analizaba la cultura griega llegando a la conclusión de que en ella no todo era bello y equilibrado. Según esta lectura, Nietzsche reconoció que frente al dios Apolo, con el que se identifica esa imagen, se situaba el dios Dionisos, mito trágico que representa el caos. Así, según esta versión Apolo y Dionisos representan las dos fuerzas que pugnan en el interior del hombre y de toda civilización.

Sin embargo, Racionero cuestiona esta idea. A juicio del filólogo, el pensamiento de Nietzsche "se desenfoca cuando se entiende tragedia como reconciliación entre ambos polos". Según el profesor, el filósofo alemán parte de la idea de la escuela romántica que señala que la "misión de la historia y de la filología no es clarificar fragmentos sino llegar a una intuición global de la vida del espíritu, de las culturas y de las civilizaciones".

Según Racionero, esta concepción fue el origen de los arquetipos de Dionisos y Apolo, que Nietzsche supera yendo más allá al considerar que lo que "no eran sino metáforas artísticas se terminaron convirtiendo posteriormente en sistemas de verdades".

La lectura que Racionero hace de la concepción de Nietzsche sobre la idea de Apolo es que este representa "simultánea y contradictoriamente el principio de individuación y, además, nos somete a una concepción estanca en la que se pierde la libertad. Por



tanto, la libertad es apelar al otro contrario, que es Dionisos, el alma colectiva. Eso es el nihilismo, la negación, la tragedia”.

“Pensar que la tragedia es consolable es no comprender el pavor de la experiencia dionisiaca. La tragedia es una experiencia necesaria, pero no deja de ser terrible”, dijo.

**Saludos,
Prensa. UNED Tenerife.**